

LA IGLESIA NUEVA VIDA, EN RESUMEN

NUESTRA IDENTIDAD

La Iglesia Nueva Vida es una iglesia Cristiana, categoría federal 501(c) (3) como institución sin fines de lucro, que tiene como misión principal glorificar a Dios alcanzando a los perdidos, demostrando el amor de Cristo cruzando las barreras raciales, culturales, económicas y de género sexual.

Nuestra Identidad está marcada por el amor de Dios por toda la humanidad. Somos un ministerio mayormente de inmigrantes de diversos lugares del mundo, trabajadores hispanos, obreros en su mayoría y profesionales de nivel medio, reunidos con una visión y misión en común: adorar y servir a nuestro Creador y Padre, en el nombre del Señor Jesús y por Su Santo Espíritu que vive en nosotros.

Esto se ve reflejado en el cambio que Dios ha operado en nuestras vidas, conduciéndonos a un objetivo fundamental: Mostrar de una manera práctica Su amor para con nuestro prójimo, disponiendo para Su gloria todo lo que somos, dones, talentos y los recursos generados a partir de nuestro trabajo altamente dignificado en esta ciudad.

La Iglesia Nueva Vida se ha caracterizado por su oración y confianza en Dios; por su manera de alabar a Dios con todo el corazón; por la adoración en espíritu y en verdad; y por la enseñanza de la Palabra de Dios que forma hombres y mujeres útiles a la sociedad y les enseña a vivir de acuerdo a los

principios divinos, amando a Dios y al prójimo; y viviendo en integridad y santidad.

El Señor nos ha dado un gran equipo de hermanos apasionados por sembrar la Palabra de Dios, el cual realiza una constante labor evangelística y social en diversos puntos de la ciudad. Cada semana son impactadas cientos de personas con los programas de evangelización en diferentes paradas de trenes, parques, centros comerciales, hospitales y Ancianatos.

Además, la iglesia también participa en la formación de nuestros niños y jóvenes con la realización de actividades de crecimiento espiritual y de formación humana.

Dios ha juntado en esta iglesia, una gran cantidad de personas fieles y trabajadoras del Reino; las cuales, con pasión y entrega se han encargado de los diferentes ministerios y departamentos; y han contribuido grandemente para que Dios establezca lo que hoy vemos: Bendición y Prosperidad en las personas que pertenecen a esta iglesia y los diferentes ministerios.

ALGO DE NUESTRA HISTORIA Y MISIÓN

En el mes de septiembre del año 1987 dio su inicio la iglesia "New Life Fellowship" (NLF), atendiendo a una visión que Dios le dio al Pastor Pete Scazzero, quien pertenecía a la Alianza Cristiana y Misionera de Queens, para que formase una iglesia bilingüe (español - inglés) en la ciudad de Nueva York.

Más adelante el 24 de febrero de 1991, surgió la Iglesia Nueva Vida, hija de NLF, como una forma de

dar respuesta de parte de Dios a las necesidades espirituales, afectivas y emocionales de la gran población de inmigrantes hispanos, ubicados en la ciudad de New York y zonas aledañas.

Desde el 15 de octubre del año 1995 el Pastor Julio Rodríguez, Ingeniero Químico de profesión y ex-ateo; junto a su esposa, la Pastora Leonor, Maestra Normal de profesión, han tenido la responsabilidad de pastorear esta iglesia, con la dirección y ayuda del Espíritu Santo; y con la colaboración de muchos líderes y fieles servidores.

A principios del año 2000 el Señor le reveló en visión al Pastor Julio que la Iglesia Nueva Vida estaría en 25 naciones específicas: Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Israel, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela; por lo que inmediatamente iniciamos los trabajos hacia las misiones internacionales.

Más adelante fueron añadidas por misericordia, otras 2 naciones: Haití e India.

Es así como nuestra iglesia, usando solo los recursos obtenidos por medio de ofrendas voluntarias (*ya que nuestro ministerio hasta el momento no recibe el beneficio económico de entidades públicas ni privadas, ni de instituciones dedicadas a tal fin, sino que el mismo ha sido sostenido por Dios por medio de un pueblo fiel y la transparencia en el manejo de finanzas según está establecida en la Palabra de Dios*), al finalizar el año 2011 ha iniciado nuevas

obras y hemos podido colaborar con más de 90 ministerios, en 22 naciones.

En el verano del año 2002, el Señor le dio al Pastor Julio la visión sobre la multiplicación del liderazgo con el desarrollo de **grupos de discipulado** llamados "Grupos de 3, o G3" y "Grupos de 7, o G7", junto a un nuevo método de pastoreo en las Células de Cuidado Pastoral (CCP); y en noviembre de ese mismo año se inició la "Escuela de Líderes" con un programa avanzado de estudios teológicos de 2 años de duración, orientado a entrenar efectivamente a las personas que han decidido servir a Dios con sus talentos y dones, brillando por su formación y honestidad en las áreas que Él les ha llamado.

Ya para mediados del año 2012, esta escuela ya ha tenido 8 graduaciones, y ha graduado casi 200 líderes. Muchos de ellos están sirviendo al Señor en nuestra iglesia local, en tanto que otros se encuentran desarrollando sus ministerios en otras áreas de la ciudad, en otros estados de la Unión Americana; y en otras partes del mundo.

Dios ha querido hacer historia en la Iglesia Nueva Vida y nos ha dicho:

"...y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque será cosa tremenda la que yo haré contigo. Éxodo 34:9-11

En la Iglesia Nueva Vida:

- Tenemos reuniones de adoración dentro y fuera del templo, donde se predica el evangelio completo; se practica la oración; se desarrollan programas de educación cristiana y llevamos a

cabo otras actividades que promueven la unidad cristiana y el servicio al prójimo.

- Ministramos al ser humano completo (espíritu, alma y cuerpo); tanto en el área espiritual como en la social, reconociendo que el evangelio tiene una doble dimensión: vertical (hacia Dios) y horizontal (hacia el ser humano)
- Practicamos la confraternidad con otras congregaciones cristianas, siempre y cuando nuestros principios de fe no se vean afectados
- Respetamos y obedecemos las leyes civiles; y como ciudadanos ejercemos todos nuestros derechos constitucionales.

COMO IGLESIA, TENEMOS ESTOS DIEZ VALORES:

1. Alabanza y adoración a Dios
2. Oración
3. Evangelizar a los perdidos y restaurar a los descarriados
4. Fortalecer las familias
5. Amar genuinamente a Dios y al Próximo
6. Incentivar relaciones sinceras y auténticas del reino de Dios
7. Ayudar a los pobres y necesitados
8. Estudiar y aplicar correctamente la Palabra de Dios
9. Desatar los dones del Espíritu Santo
10. Honrar a Dios viviendo en santidad.

SISTEMA DE GOBIERNO DE LA IGLESIA NUEVA VIDA:

Sujeto a las limitaciones de los artículos de la Incorporación, la Constitución de la Iglesia Nueva Vida, otras secciones de los Reglamentos, las leyes

estatales y otras leyes federales pertinentes, todos los poderes corporativos de esta iglesia son ejercidos por, o bajo la autoridad de, la Junta Directiva; y los asuntos o negocios de la iglesia son controlados por la Junta Directiva.

La Junta Directiva sufre el liderazgo y la supervisión adecuada a la iglesia. La Junta Directiva es el cuerpo gobernante de la iglesia en todos los asuntos, exceptuando aquellos que son de la competencia exclusiva del Consejo de Ancianos.

La Junta Directiva está formada por:

- a) Los Pastores Principales
- b) Todos los Pastores Asistentes
- c) El Consejo de Ancianos
- d) Los miembros honorarios (personas que por mérito son elegidas por la Junta Directiva)

Los miembros del Consejo de Ancianos son elegidos periódicamente del grupo de Diáconos Pastorales; y el Personal de apoyo, los encargados de ministerios y los voluntarios, están a cargo de las labores operativas de la iglesia

PRINCIPIOS DE NUESTRA FE CRISTIANA

La necesidad de una sana doctrina en la iglesia:

- Es un tema consistente en el Nuevo Testamento (1 Tim. 13, 10; 4:16; 6:3; 2 Tim. 1: 13; 3:16; 4:2);
- Es esencial para su salud espiritual (Ef. 4: 1-15);
- Es el estándar por el cual es evaluada su conducta (Tito 2:1);
- Es la fe por la que se debe contender (Judas 3); y
- Es la verdad que ella sostiene (1 Tim. 3: 15-16)

Nosotros afirmamos nuestra dependencia en las Sagradas Escrituras para declarar nuestra doctrina; y gozosamente sostenemos la Biblia como nuestra autoridad final.

Podemos decir con un gran sentido de realidad que la Biblia es nuestro credo y que es precisa y sistemática en todo lo que enseña. Es imposible discernir la doctrina sana y correcta, si no se es guiado por el Espíritu Santo al estudiar las Escrituras.

DECLARACIÓN DE FE DE NUESTRA IGLESIA:

- Creemos que la Biblia, y solo la Biblia, es la autoridad suprema con respecto a todos los asuntos de fe y conducta; y tiene el propósito de instruirnos en nuestro diario vivir. (1Tesalonicenses 2:13; 2Timoteo 3: 15-17; 2Pedro 1:21).
- Creemos que las Sagradas Escrituras son completamente originadas de Dios y hablan con la autoridad de Dios.

Es la Palabra de Dios infalible y sin errores en los manuscritos originales; y aceptamos la validez de las copias de los manuscritos conocidos como "*Textus Receptus*" o "*Texto Mayoritario*".

Aceptamos las siguientes traducciones de las Sagradas Escrituras para nuestra guía eclesiástica: En español, La versión "Reina-Valera 1960"; y en inglés, "King James Version" y "New King James Version".

- Creemos que las Sagradas Escrituras pueden hacer sabios a los creyentes para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús; que toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2Timoteo 3: 15-17); y que fueron dadas a través de hombres escogidos.

Sin duda son "aliento de Dios" y al mismo tiempo reflejan los antecedentes, estilos y vocabularios de los autores humanos; y creemos que no hay ninguna otra escritura así inspirada por Dios

- Creemos en un solo Dios viviente, Soberano del universo, Redentor de la humanidad, Creador y sustentador de todo, Eterno, Todopoderoso, infinitamente perfecto en santidad, verdad y amor; y que se ha revelado Él mismo como el eterno "Yo Soy", el Creador de los cielos y la tierra; y el Redentor de la humanidad. Dios se ha revelado también a sí mismo manteniendo los principios de relación y de asociación como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En la unidad de la Deidad hay tres Personas eternamente co-existentes y co-iguales: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre no es el Hijo y el Hijo no es el Espíritu Santo; sin embargo, cada uno es Dios verdadero. Un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es la base de la vida y la fe cristiana. (Deuteronomio 6:4; Salmo 33:6; Isaías 43:10-13; 44:6-8; ; Mateo 28:19; Lucas 3:22; 1Juan 5: 6-8)

- Creemos que Dios el Padre es el Creador de los cielos y la tierra. Por Su Palabra y para Su gloria, Él, libremente, creó el mundo de la nada. Creemos que todas las cosas proceden del Padre y que Él sostiene a todas sus criaturas. Él es fiel a todas sus promesas. Hace todo para el bien de aquellos que le aman y en su insondable gracia, dio a su Hijo Jesucristo para la redención de la humanidad.

Creó al hombre para que tuviera comunión con Él y con la intención que toda la creación debía vivir para proclamar Su gloria (Apocalipsis 4: 9-11; 1Corintios 8:6)

- Creemos que el Señor Jesucristo es el eterno Hijo de Dios; el cual es verdadero Dios y verdadero hombre.

Las Escrituras declaran: Su nacimiento virginal (Mateo 1:23; Lucas 1:31, 35); Su vida de perfecta obediencia al Padre y sin pecado (Hebreos 7:26; 1 Pedro 2:22); Sus milagros (Hechos 2:22; 10:38); Su obra sustitutoria en la cruz, en la cual voluntariamente se entregó para expiación de los pecados de toda la humanidad, muriendo en la cruz como nuestro sustituto; satisfaciendo así la justicia divina y adquiriendo salvación para todos los que confían solo en Él (1Corintios 15:3; 2Corintios 5:21).

- Creemos en la resurrección corporal de Jesucristo de entre los muertos. Creemos que Él se levantó de la muerte en el mismo cuerpo en que vivió, pero glorificado (Mateo 28:6; Lucas 24:39; 1Corintios 15:4); en su ascensión al cielo y exaltación a la derecha de Dios (Hechos 1:9,

11; 2:23; Filipenses 2: 9-11; Hebreos 1:3; Apocalipsis 5: 1-14); y que se sentó a la diestra del Padre, donde Él, el único mediador entre Dios y los hombres (1Timoteo 2:5), intercede continuamente por los suyos (Hebreos 7:25; Romanos 8:34).

- Creemos que Jesucristo ha de venir de nuevo a la tierra, personal y visiblemente, para consumir la historia y el plan eterno de Dios.
- Creemos en la resurrección de aquellos creyentes que han dormido en Cristo y su traslado junto con los que estén vivos - el rapto de la iglesia - en la venida del Señor Jesús (1Tesalonicenses 4: 16-17; Romanos 8:23; Tito 2:13; 1 Corintios 15: 51-52), antes de los acontecimientos bíblicos conocidos como "la gran tribulación y el reinado del anticristo".
- Creemos en el retorno visible de Jesús con sus santos, para reinar sobre la tierra por mil años. (Zacarías 14:5; Mateo 24:27, 30; Apocalipsis 1:7; 19: 11-14; 20: 1-6).

Este reino milenal traerá la salvación de la nación de Israel. (Ezequiel 37: 21-22; Sofonías 3: 19-20; Romanos 11: 26-27) Y también permitirá el establecimiento de una paz universal (Isaías 11: 6-9; Salmos 72: 3-8; Miqueas 4: 3-4).

- Creemos que después del reinado milenal de Cristo, habrá un juicio final en el cual los muertos sin Cristo serán levantados y juzgados de acuerdo a sus obras.

Cualquiera cuyo nombre no se halle inscrito en el libro de la vida, será lanzado al lago de fuego junto al diablo y sus ángeles, la bestia y el falso profeta; y tendrán un tormento eterno en el lago que arde con fuego y azufre, el cual es la segunda muerte. (Mateo 25:46; Marcos 9:43-48; Apocalipsis 19:20; 20: 11-15; 21:8); mientras para los creyentes está escrita la alentadora palabra: "Nosotros, de acuerdo a Su promesa, esperamos los cielos nuevos y la tierra nueva, donde mora la justicia" (2Pedro 3:13; Apocalipsis 21 y 22; Juan 14: 2-3)

- Creemos en el Espíritu Santo que vino del Padre y el Hijo para convencer al mundo de pecado, justicia y juicio; y regenerar, santificar y habilitar para el ministerio, a todos los que creen en Cristo.
- Creemos que el Espíritu Santo habita en cada creyente en Jesucristo y es un permanente Ayudador, Maestro y Guía.
- Creemos en el ministerio presente del Espíritu Santo, quien dota en forma única e individual a cada creyente, con dones para la edificación de la iglesia de Cristo.

Es el Espíritu de Verdad, que da testimonio de Jesús y quien lleva a los creyentes al conocimiento de Dios y a la verdad completa, iluminando, enseñando y conduciendo en la Vida Nueva; es la Fuerza de lo alto, para proclamar la Buena Nueva y dar testimonio con unción, valentía y poder; y se manifiesta en las señales que acompañan la Palabra proclamada; curando enfermos y expulsando demonios.

- Creemos que Dios creó al hombre a Su imagen, como corona de la creación, masculino y femenino los creó, para que el hombre tuviera comunión con Él.
- Creemos que después de crear las bestias, los animales, los reptiles, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie; Dios creó a su imagen y conforme a su semejanza, a un hombre adulto del polvo de la tierra y a una mujer adulta de una costilla del varón.
- Creemos que la vida del ser humano comienza al momento de la concepción y no en el nacimiento, por lo que rechazamos todo tipo de aborto.
- También creemos que Dios, como dador de la vida, es el único que tiene el derecho de terminarla; por lo que también rechazamos la eutanasia.
- El hombre fue creado bueno e íntegro; porque Dios dijo: "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza". Sin embargo, el hombre por su voluntaria trasgresión, cayó e incurrió no solo en la muerte física, sino también en la muerte espiritual; la cual es la separación de Dios (Génesis 1:26,27; 2:17; 3:6; Romanos 5:12-19).

Tentado por Satanás, el hombre se rebeló contra Dios, siendo alejado de su creador pero responsable ante Él; y quedó sujeto a la ira divina. La única esperanza de redención para la

humanidad es a través de la sangre derramada por Jesucristo, el Hijo de Dios.

- Creemos que el pecado separa de Dios (Isaías 59: 1-15) y que toda práctica pecaminosa atenta contra el alma de la persona (Deuteronomio 4:9; 1Pedro 2: 11-12).
- Creemos que la única esperanza de redención para la humanidad es a través de la sangre derramada por Jesucristo, el Hijo de Dios. La salvación es un regalo gratuito de Dios y solo se obtiene por Su gracia a través de la fe en Cristo Jesús. Cualquiera que se arrepienta de sus pecados y mire a Cristo y Su muerte sustitutoria, nace de nuevo para vida eterna por el Espíritu Santo y es declarado justo por Dios.

Por medio del gran acto redentor de Cristo, un individuo se reconcilia con Dios como Padre y se vuelve Su hijo por el puro afecto de la voluntad de Dios. Al creyente se le perdona su deuda de pecado, es liberado de la ley del pecado y de la muerte; y es guiado hacia la libertad del Espíritu de Dios.

- Condiciones para la Salvación: La salvación es recibida a través del arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo. Por el lavado de regeneración y la renovación del Espíritu Santo, siendo justificado por gracia mediante la fe, el hombre viene a ser heredero de Dios, de acuerdo a la esperanza de la vida eterna (Lucas 24:47; Juan 3:3; Romanos 10:13-15; Efesios 2:8; Tito 2:11; 3: 5-7)

- La Evidencia de la Salvación: La evidencia interna de la salvación es el testimonio directo del Espíritu Santo. (Romanos 8:16); La evidencia externa para todos los hombres es una vida de justicia y verdadera santidad (Efesios 2:10; 4:24; Tito 2:12; Santiago 2: 14-26; 1Juan1: 5-6; 2: 4-6; 3: 14-15; 4:20)
- Perseverar en el camino que lleva a la gloria. Es responsabilidad del creyente ocuparse de su salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12) y de permanecer fiel hasta la muerte (Mateo 24:13; 2Corintios 7:1; 1Pedro 4: 1-4; 2 Pedro 2: 20-21; Apocalipsis 2:10), en obediencia a la Palabra de Dios (Mateo 5, 6 y 7)

Lo que creemos sobre la unión matrimonial:

“Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; *hombre y mujer* los creó” (Génesis 1:27). Estas palabras del Génesis recogen dos verdades fundamentales sobre la persona humana: es creada “*a imagen de Dios*”; es creada como “*hombre y mujer*”. Dios crea al hombre y a la mujer iguales en su humanidad, con idéntica dignidad personal, y al mismo tiempo en esencial y profunda relación de hombre y mujer.

Toda persona es hombre o es mujer; Y esta diferencia y reciprocidad – que no es sólo biológica, sino también afectiva y psicológica-, alcanza a lo más profundo del corazón y al mismo modo de vivir y de dar expresión al amor. Dios no crea al ser humano para que viva solo. En el plan de Dios la diferencia sexual es un elemento constitutivo del ser del hombre y de la mujer.

La diferencia sexual, que no implica desigualdad, está profundamente inscrita en el ser de cada uno.

Una concepción de la persona humana que tenga en cuenta su verdad y todas las dimensiones de su ser, pone de manifiesto que no se puede elegir ser hombre o mujer, sino que la diferencia sexual nos es dada en nuestra naturaleza personal con todas sus consecuencias.

Cuando un hombre y una mujer deciden, por amor, unir sus vidas en matrimonio y formar juntos una familia, reciben también la bendición de la procreación que Dios le dio a la primera pareja, al crearlos hombre y mujer: «Y los bendijo Dios diciendo: fructificad y multiplicaos. Llenad la tierra y sojuzgadla» (*Gen 1:28*).

Creemos que el matrimonio aprobado por Dios es esencialmente heterosexual; y se basa en la diferencia sexual, que es condición esencial para expresar con verdad la comunión conyugal. Por eso el matrimonio no puede ser contraído más que por personas que han sido de sexo opuesto desde su nacimiento: Un varón y una mujer.

- Creación de la Iglesia. Creemos que Dios, por medio de Su palabra y Espíritu, crea a la iglesia; llamando a la humanidad pecadora al arrepentimiento y a formar parte del cuerpo de Cristo. Por la misma Palabra y Espíritu, Dios guía y protege al creyente.

La iglesia no es una institución o denominación religiosa. Más bien, la verdadera iglesia de Cristo está conformada por todos aquellos verdaderos seguidores de Cristo en todas las generaciones,

que se han apropiado personalmente de las buenas nuevas del evangelio y son hechas nuevas criaturas; siendo renovadas y llevadas hacia la perfección por medio del Espíritu Santo que habita en cada verdadero creyente.

La iglesia existe para alabar y glorificar a Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Además existe para servirle fielmente a Él, haciendo Su voluntad en la tierra. Esto implica un compromiso de colaborar con Dios para que el evangelio sea predicado en el mundo entero.

Todos los miembros de la verdadera iglesia de Cristo deben ser una parte vital y comprometida de una iglesia local (Hebreos 10: 23-25). En este contexto son llamadas a andar en el Nuevo Pacto como el pueblo de Dios para demostrar la realidad del reino de Dios.

Cristo ha dado dones ministeriales para equipar la iglesia (Efesios 4: 10-16), para su crecimiento y madurez. A través de los dones ministeriales, todos los miembros de la iglesia deben ser alimentados y equipados para el trabajo del ministerio.

En el contexto de la iglesia local, el pueblo de Dios recibe cuidado pastoral y la oportunidad de emplear los dones otorgados por Dios para servirle a Él en relación a los unos y los otros, y al mundo.

- Creemos que es el deseo de Dios que cada creyente sea lleno del Espíritu Santo y que sea santificado completamente, separado del pecado y totalmente dedicado a la voluntad de Dios. La

Iglesia Nueva Vida reconoce que no puede obligar la conciencia de los miembros individuales en áreas donde la Escritura guarda silencio (Deuteronomio 29:29; Proverbios 25:2); más bien, cada creyente debe ser guiado a esas áreas por el Señor, ante Quien él o ella es responsable en última instancia (Eclesiastés 12: 13-14).

- Creemos que el Señor Jesús ha dejado claramente establecidas **dos (2) ordenanzas** para Su iglesia: El bautismo por inmersión y la Santa Cena.
- La ordenanza del bautismo por inmersión es escritural. Todos los que se arrepienten y creen en Cristo Jesús como Salvador y Señor, tienen que ser bautizados. Al hacerlo así, el creyente declara al mundo que ha muerto con Cristo y que también ha sido resucitado con Él, para caminar en una nueva vida. El bautismo no es una sugerencia; es un mandamiento (Mateo 28:19; Marcos 16:16; Hechos 10: 47-48; Romanos 6:4); y no se debe bautizar a nadie que aún no haya creído (p.ej., a los recién nacidos)
- La Santa Cena, Santa Comunión o Cena del Señor, la cual consiste de los elementos: Pan y vino, es el símbolo que expresa: Que compartimos la naturaleza divina de nuestro Señor Jesucristo (2 Pedro 1:4); Un memorial de Su sufrimiento y muerte (1 Corintios 11:26); y Una profecía de Su segunda venida (1 Corintios 11:26)
- La Santificación. Santificación es un acto de separación de aquello que es malo, y de

dedicación a Dios. (Romanos 12:1,2; 1Tes. 5:23; Hebreos 13:12). Las Escrituras enseñan sobre una vida de santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Hebreos 12:14). Por el poder del Espíritu Santo, nosotros somos capacitados para obedecer el mandato: "*Sed santos, porque Yo Soy Santo*" (1 Pedro 1: 15, 16).

La santificación es realizada en el creyente al reconocer su identificación con Cristo en Su muerte y resurrección, considerando siempre el hecho de esa unión por la fe; y por ofrecer continuamente cada facultad propia al dominio del Espíritu Santo. (Romanos 6: 1-11, 13; 8: 1-2, 13; Gálatas 2:20; Filipenses 2: 12, 13; 1 Pedro 1:5)

- La iglesia es el Cuerpo de Cristo y la habitación de Dios a través del Espíritu Santo; con el divino propósito de cumplir con la gran comisión. Cada creyente, nacido de nuevo por el Espíritu Santo, es una parte integral de la Asamblea General e Iglesia de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el Cielo. (Efesios 1:22, 23; 2:22; Hebreos 12:23).
- Debido a que el propósito de Dios con respecto al hombre, es buscar y salvar a los perdidos, ser adorado por el hombre y construir un cuerpo de creyentes a la imagen de Su Hijo, la razón prioritaria de la Iglesia Nueva Vida como parte de la iglesia universal de Dios, es: Ser una agencia de Dios para la evangelización del mundo (Hechos 1:8; Mateo 28: 19-20; Marcos 16: 15-16); Ser un cuerpo corporativo en el cual el hombre adora a Dios (1 Corintios 12:13); Ser un canal de Dios para que cumpla Su propósito

de construir un cuerpo de santos, siendo perfeccionados en la imagen de Su Hijo. (Efesios 4: 11-16; 1 Corintios 12:28; 14:12)

- La Iglesia Nueva Vida está disponible para que el Espíritu Santo manifieste su poder real y transformador, y para que nos use según los designios de Su voluntad; permitiéndonos evangelizar en el poder del Espíritu Santo, quien ejecuta señales y prodigios sobrenaturales (Marcos 16: 15-20; Hechos 4: 29-31; Hebreos 2: 3-4); permitiéndonos adorar a Dios en espíritu y en verdad. (Juan 4: 23-24; 1Corintios 2: 10-16; 1Corintios, capítulos 12, 13 y 14); y permitiéndonos responder a la completa labor del Espíritu Santo, en cuanto a los frutos y los dones espirituales y del ministerio, para la edificación de la iglesia (Gálatas 5: 22-26; 1 Corintios 12:28; 14:12; Efesios 4: 11-12; Colosenses 1:29).
- Entendemos que los miembros de la iglesia tienen la responsabilidad de sostener económicamente la obra de Dios; y reconocemos que los diezmos y las ofrendas forman parte del plan económico que Dios ha desarrollado desde antes de la promulgación de la Ley; por lo que no son parte de la Ley sino un principio de justicia, con el fin de bendecir económicamente a los hermanos, en la medida que ellos cumplen con la obligación del sostenimiento de la obra. (Malaquías 3:10-12; Lucas 11:42; 1Corintios 9: 6-9; Filipenses 4: 18-20; Hebreos 7: 1-2).
- La sanidad divina, es parte integrante del evangelio. Se nos dio liberación de toda

enfermedad en el sacrificio expiatorio de Cristo. Es otro privilegio de los creyentes. (Isaías 53: 4-5; Mateo 8: 16-17; Santiago 5: 14-16; 1Pedro 2:24)

- La Esperanza Bendita: La resurrección de aquellos creyentes que han dormido en Cristo y su traslado junto con los que estén vivos en la venida del Señor Jesús, es la inminente y bendita esperanza de la iglesia (1Tesalonicenses 4: 16-17; Romanos 8:23; Tito 2:13; 1Corintios 15: 51-52)
- El Reinado Milenial de Cristo: La segunda venida de Cristo incluye el rapto de los santos, lo cual es nuestra bendita esperanza, seguido por el retorno visible de Jesús con sus santos, para reinar sobre la tierra por mil años. (Zacarías 14:5; Mateo 24:27, 30; Apoc.1:7; 19: 11-14; 20: 1-6)

Este reino milenial traerá la salvación de la nación de Israel. (Ezequiel 37: 21-22; Sofonías 3: 19-20; Romanos 11: 26-27); Y también permitirá el establecimiento de una paz universal. (Isaías 11: 6-9; Salmos 72: 3-8; Miqueas 4: 3-4)

- El Juicio Final: Habrá un juicio final en el cual los muertos sin Cristo serán levantados y juzgados de acuerdo a sus obras. Cualquiera cuyo nombre no se halle inscrito en el libro de la vida, será lanzado al lago de fuego junto al diablo y sus ángeles, la bestia y el falso profeta; Y tendrán un tormento eterno en el lago que arde con fuego y azufre, el cual es la segunda muerte

(Mateo 25:46; Marcos 9:43-48; Apocalipsis 19:20; 20: 11-15; 21:8)

- Nuevos Cielos y Nueva Tierra: “Nosotros, de acuerdo a Su promesa, esperamos los cielos nuevos y la tierra nueva, donde mora la justicia” (2 Pedro 3:13; Apoc. 21 y 22)

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”

(1Pedro 1: 3-5)

“... al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén”

(1Timoteo 1: 17)